



LA MAYORDOMÍA DEL TIEMPO

Cuando hablamos de la mayordomía del tiempo no estamos hablando de cuántas horas a la semana invertimos en actividades de tipo religioso para la obra de Dios. Estamos hablando de cómo estamos usando el tiempo y en qué cosas lo estamos invirtiendo.

Todos los días Dios deposita en nuestra cuenta bancaria la cantidad de 24 horas u 86.400 segundos. Un simple análisis de dónde van nuestras horas, revelará claramente donde están nuestras prioridades y las cosas que consideramos importantes en nuestras vidas. Por eso debemos entender qué dice la Biblia acerca de nuestras vidas y del tiempo, para aprovechar al máximo cada oportunidad.

Dios es dueño de nuestras vidas

“Reconoced que Jehová es Dios; Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; pueblo suyo somos, y ovejas de su prado” (Salmos 100:3).

“Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios” (1 Corintios 6:20).

En la tierra nuestra vida es pasajera

“Los días de nuestra edad son setenta años; y si en los más robustos son ochenta años, con todo, su fortaleza es molestia y trabajo, porque pronto pasan, y volamos” (Salmos 90:10).

“Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud, antes que vengan los días malos, y lleguen los años de los cuales digas: No tengo en ellos contentamiento” (Eclesiastés 12:1).

“El hombre, como la hierba son sus días; florece como la flor del campo, que pasó el viento por ella, y pereció, y su lugar no la conocerá más” (Salmo 103:15-16).

Debemos vivir vidas provechosas

“Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor” (Efesios 5:15-17).

“Enséñanos de tal modo a contar nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría” (Salmos 90:12).

El propósito de nuestras vidas es glorificar a Dios

“Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios” (1 Corintios 10:31).

“Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él” (Colosenses 3.17).

El uso del tiempo

“Perezoso, ¿hasta cuándo has de dormir? ¿Cuándo te levantarás de tu sueño? Un poco de sueño, un poco de dormitar, y cruzar por un

poco las manos y reposar; tu necesidad vendrá como caminante, y tu pobreza como hombre armado” (Proverbios 6:9-11).

“Palabra fiel es esta, y en estas cosas quiero que insistas con firmeza, para que los que creen en Dios procuren ocuparse en buenas obras...cosas buenas y útiles a los hombres” (Tito 3: 8).

“Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza” (1 Timoteo 4:13).

“También os rogamos, hermanos, que amonestéis a los ociosos, que alentéis a los de poco ánimo, que sostengáis a los débiles, que seáis pacientes para con todos” (1 Tesalonicenses 5:14).

“...que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina” (2 Timoteo 4:2).

“Enséñanos a contar de tal modo nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría” (Salmos 90:12).

Conclusión

Crea tiempo para pasarlo con Dios. Utilizar la expresión no tengo tiempo, es usar un lenguaje para eludir la responsabilidad. Eclesiastés 3:1-14 nos dice que hay tiempo disponible para todo. El tiempo se administra para hacer las cosas.

- ¿Qué cosas te están robando tiempo que podrías aprovechar para la gloria de Dios?
- ¿Qué planes vas a hacer para mejorar en el uso de tu tiempo?